

Presentación

*La espera ante la desaceleración de trayectorias de movilidad:
Reflexiones desde la frontera sur de México*

La agudización de las problemáticas económicas, políticas, sociales y ambientales de muchos países del llamado sur global ha propiciado que, a lo largo de las últimas décadas, además de aumentar el número de personas migrantes transitando por el corredor Centroamérica-Estados Unidos, se diversifiquen las formas y dinámicas de movilidad, así como los perfiles de las poblaciones que migran. El alargamiento de los tiempos para obtener la condición de refugiado o cualquier otra documentación migratoria, el aumento en la peligrosidad de las rutas y el reforzamiento de las medidas de contención de flujos a lo largo del corredor se han convertido en barreras que impiden que miles de personas puedan llegar de forma directa y segura a su destino. De esta forma, mientras los tránsitos para intentar arribar a EE. UU. se tornan escalonados y lentos ante las largas esperas en distintos puntos de la ruta, las posibilidades de retornar son escasas frente a las desfavorables condiciones estructurales y locales de los lugares de origen.

En este contexto es que se configuran los escenarios y procesos de las (in)movilidades contemporáneas en este corredor. Dentro de este destaca la frontera sur de México, en particular las entidades de los estados de Chiapas y Tabasco, donde cada día se concentran más poblaciones migrantes de distintas nacionalidades, ya que, ante la imposibilidad de poder continuar su trayecto, se convierten, por periodos indefinidos, en lugares de asentamiento temporal. A la población migrante de origen centroamericano que tradicionalmente llegaba y transitaba por esta zona fronteriza, se le han sumado otros grupos

provenientes de distintos países africanos y asiáticos, además de nacionales de Cuba, Haití y, más recientemente, de Venezuela, con un notable aumento de su población. Se ha observado un mayor número de mujeres, niños y adolescentes viajando usualmente en grupos de pares o en grupos familiares; al mismo tiempo, la población LGBTQ+ comienza a visibilizarse más.¹

Así, distintos espacios fronterizos de los estados de Chiapas y Tabasco son testigos de movi­lidades por etapas, con tiempos de espera inciertos y estancias temporales prolongadas. Esta desaceleración de las trayectorias migratorias y los largos periodos de espera generan circunstancias particulares indispensables de conocer para comprender no solo los procesos locales, sino la situación regional que se está configurando y reconfigurando día a día en la frontera sur mexicana y el corredor migratorio en su conjunto.

Esperar en la frontera sur es cada vez más difícil debido a la gran cantidad de personas que llegan y deben permanecer ahí, con escasas posibilidades para continuar su camino. Si bien cruzar la frontera mexicana es un importante avance luego de una larga travesía, pronto se convierte en un gran obstáculo, una parada obligada, extendida indefinidamente, que no ofrece muchas posibilidades para subsistir, y donde la meta final, EE. UU., se ve aún muy lejana. Tapachula, Tenosique y otras entidades fronterizas del sur mexicano como Tuxtla Gutiérrez se han tornado espacios saturados, cada vez más hostiles, en los que hay que esperar junto con cientos de otras personas, también en condiciones de extrema precariedad. Se forjan necesidades de sobrevivencia, se resignifican las trayectorias y los lugares de destino, aparecen nuevos actores y se transforman los espacios que reciben a esta población. Mientras se espera, se construyen espacios de vida cotidiana en medio de la incertidumbre, la precariedad y la xenofobia, pero también se tejen redes de apoyo, se buscan estrategias en medio de la adversidad, se toman decisiones. Ante este escenario, las respuestas por parte de diversos actores, tales como agencias de gobierno y organismos abocados a atender a esta población, se vuelven insuficientes, generándose la necesidad de diseñar políticas específicas para hacer frente a las problemáticas emergentes.

A partir del análisis de este complejo contexto, presentamos, en dos entregas, un conjunto de artículos que documentan estas realidades en torno al corredor migratorio en el que se ubica la frontera sur de México, uno de los corredores más complejos, violentos y transitados en el mundo. Desde una mirada regional, siempre eslabonada con procesos globales, nuestro objetivo es analizar las diversas dinámicas sociales que se han ido complejizando en esta zona.

Los diversos textos surgen como resultado del proyecto «Justicia espacial para personas en in/movilidad en entidades consideradas temporales, o de paso, y las comunidades que las reciben: Iniciativas desde la Frontera Sur de México» (PRONAIH [Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia] 319125), el cual, a lo largo de tres años (2022-2024), integró un sólido proceso de investigación e incidencia para desarrollar un modelo capaz de identificar, monitorear y producir información sobre las condiciones cambiantes que viven las poblaciones en (in)movilidad y locales, así como proponer soluciones a las problemáticas que enfrentan; esto con el objetivo de promover la creación de espacios fronterizos justos —tanto físicos como digitales— donde se reconozca a ambas poblaciones su derecho a habitarlos.²

Para ello, a lo largo del proyecto integramos un colectivo de investigación e incidencia formado por académicas, organizaciones de la sociedad civil locales y nacionales, además de un amplio grupo de voluntarios y colaboradores locales. Trabajamos en ciudades estratégicas, principalmente en Tapachula y Tuxtla Gutiérrez, en Chiapas, y en Tenosique, en Tabasco. Asimismo, realizamos una investigación en grupos de interacción de población migrante en redes sociales digitales (Facebook).

Como parte de la investigación realizada para este proyecto, se llevaron a cabo como trabajo de campo: 78 entrevistas, observación participante, una encuesta en distintos momentos a lo largo de los tres años del proyecto, acercamientos con técnicas participativas, además de análisis de contenido cualitativo de redes sociales digitales. De manera articulada, se realizó trabajo de incidencia a través de módulos móviles a los que denominamos Espacios Conecta, que se constituyeron como lugares donde las personas locales y migrantes asentadas en distintas colonias identificadas previamente pudieron convivir mediante actividades y talleres, contando además con acceso a internet y otros servicios. Nuestro trabajo tuvo sustento teórico en el concepto de «justicia espacial», desarrollado principalmente por Soja (2013), quien equipara la importancia de la dimensión geográfica con la dimensión histórica, a fin de comprender y contextualizar las injusticias y justicias que tienen lugar en los distintos niveles del espacio —que van desde lo corporal hasta lo global—. Este enfoque parte de la premisa de que el espacio no es simplemente un escenario neutral donde transcurre la vida, sino un elemento activo que se construye socialmente y que, al mismo tiempo, moldea las dinámicas sociales, políticas y económicas.

Partiendo de este marco, dentro de nuestro trabajo nos interesó entender los momentos de espera como parte importante de las dinámicas de movilidad,

en tanto procesos activos que, a pesar de ser pausas muchas veces obligadas, son parte de las trayectorias migratorias y están cargadas de subjetividades. Es decir, las esperas se experimentan, se viven, se significan, se sienten por quienes las protagonizan. Son situaciones encarnadas, que se palpan en los espacios cotidianos construidos por las personas en movilidad que deben pausar su trayecto.

Los artículos que se presentan tanto en esta primera entrega como en la segunda, que se publicará en un siguiente número, recogen las reflexiones de algunas de las personas que formaron parte del proyecto a lo largo de tres años (2022-2024). Estas reflexiones y análisis parten del marco de la justicia espacial, pero no se limitan a este. Se nutren también de estudios de caso e investigaciones individuales desarrolladas por las autoras a lo largo de varios años de trabajo en esta región fronteriza. En este sentido, nuestra intención es plasmar en estos textos distintas miradas y ángulos de análisis y reflexión. Aunado a ello, reconociendo la potencialidad del trabajo colectivo, los textos se proponen en coautoría con la finalidad de fomentar el diálogo e intercambio entre este amplio grupo de trabajo con distintos perfiles y áreas de experiencia.

El primer número publicado en este mes de julio de 2025 está integrado por tres artículos, mientras que la siguiente entrega será publicada en enero de 2026. Desde distintos ángulos, los artículos dan cuenta de las condiciones estructurales de movilidad humana dentro de las entidades de la frontera sur de México y los cambios que se presentan como resultado de mecánicas sociales vinculadas con los largos periodos de espera. Asimismo, estos artículos abordan la construcción social de las rutas migratorias, la capacidad de agencia de las poblaciones migrantes frente a la espera, el uso de los espacios urbanos en las localidades de estadía temporal y el uso de redes sociales digitales donde se tienden vínculos de solidaridad, apoyo y se brinda información vital para el trayecto y la espera, al mismo tiempo que se recrean dinámicas de discriminación, desinformación y riesgo.

Por su parte, otros textos de esta colección vinculan la labor de investigación e incidencia, incluyendo reflexiones críticas sobre la pertinencia de intervenciones que no consideren de manera aislada a las personas migrantes, sino en conjunto con la población local, generando procesos de convivencia que puedan llevar a una mejor integración a estas poblaciones en lugares específicos, como barrios o colonias. Poniendo en el centro la perspectiva de justicia espacial, resaltan también los retos que plantea la implementación de un modelo de incidencia de esta naturaleza y la construcción de estrategias para monitorear el impacto de proyectos con población en movilidad.

De manera particular, los tres artículos que se presentan en esta primera entrega son los siguientes: el primero, a cargo de Alma Rosa Lizárraga Ramos y María Dolores París Pombo, titulado «La construcción social de la ruta migratoria en la frontera tabasqueña», busca mostrar que una ruta no es tan solo una línea compuesta por puntos geográficos, sino que encarna la construcción de un espacio social en donde actores diversos —migrantes, población local, personas solidarias en el camino, albergues y organizaciones— interactúan dando vida a procesos de movilidad, espera y asentamiento, en este caso en particular, en Tenosique y las zonas rurales cercanas a la frontera con Guatemala.

El segundo artículo que compone esta propuesta está a cargo de Aki Kuromiya y Sinue Hammed Fuentes Malo y se titula «Transformaciones y luchas por los usos de espacios fronterizos: Casos etnográficos en la ciudad de Tapachula, Chiapas». En este trabajo se colocan sobre la mesa de debate los usos, luchas, negociaciones y relaciones de poder que se entretajan en la forma de habitar espacios urbanos a partir de tres ejemplos etnográficos: 1) la instalación del «tianguis haitiano», 2) la remodelación del parque central de Tapachula y 3) la reubicación de las oficinas de una autoridad migratoria como resultado de movilizaciones vecinales.

El tercero, a cargo de Jania Elizabeth Wilson González y Haydeé Lorena Cervantes Reyes, «Redes sociales digitales e (in)movilidad en la frontera sur de México: Riesgos y posibilidades», nos presenta un trabajo en el que a partir del análisis de contenido cualitativo de redes sociales digitales —específicamente de grupos públicos de Facebook donde confluyen poblaciones en (in)movilidad— se reflexiona sobre el doble papel de las redes en los procesos migratorios, siendo, sitios de interacción, información, apoyo emocional y vinculación, pero también espacios en donde el peligro de extorsiones, estafas y desinformación está latente.

Estos tres trabajos, desde sus propios marcos de referencia teórico-metodológicos, ofrecen análisis multiescalares que reflejan, a partir de casos específicos, la complejidad de una región fronteriza como lo es la frontera sur de México.

Deseamos mencionar, finalmente, que el trabajo que presentamos nos habla de la realidad vivida hasta finales de 2024, reconociendo que el regreso de Donald Trump a la presidencia de EE. UU. en 2025 ha reconfigurado al corredor en general, y a la región fronteriza del sur de México en particular; las consecuencias sobre los procesos migratorios en este escenario se comienzan a vislumbrar y tendrán que ser analizadas a partir de nuevas investigaciones. Aun así, estamos convencidas de que los trabajos presentados aquí brindan análisis, reflexiones e información valiosa que dan cuenta de la realidad del fenómeno migratorio de la

región, presentada de manera crítica y propositiva, brindando pautas clave para entender justamente los cambios, las reacciones y las consecuencias ante estos, no solo en esta región, sino a nivel global.

Carmen Fernández Casanueva
Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social

Jania E. Wilson González
Posdoctorante del Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social

Notas

- ¹ Si bien todas estas poblaciones desde tiempo atrás han transitado por esta frontera, en los últimos años se ha presentado un aumento en el número y también en diversidad de perfiles y tipos de movimiento.
- ² Para más información sobre el proyecto se puede consultar <https://espacioconecta.com/>.

Présentation

*L'attente face à la décélération des trajectoires de mobilité:
Réflexions depuis la frontière sud du Mexique*

L'aggravation des problèmes économiques, politiques, sociaux et environnementaux dans de nombreux pays de ce que l'on appelle le Sud global a entraîné, au cours des dernières décennies, non seulement une augmentation du nombre de migrants traversant le corridor Amérique centrale-États-Unis, mais aussi une diversification des formes et dynamiques de mobilité, ainsi que des profils des populations migrantes. L'allongement des délais pour l'obtention du statut de réfugié ou de tout autre document migratoire, la dangerosité croissante des routes, ainsi que le renforcement des dispositifs de contention des flux tout au long du corridor sont devenus des barrières empêchant des milliers de personnes d'atteindre directement et en toute sécurité leur destination. Ainsi, alors que les transits pour tenter d'atteindre les États-Unis s'échelonnent et se ralentissent en raison des longues attentes à différents points de la route, les possibilités de retour sont rares étant donné les conditions structurelles et locales défavorables dans les lieux d'origine.

C'est dans ce contexte que se configurent les scénarios et les processus vécus de l'im/mobilité contemporaine dans ce corridor, où se distingue la frontière sud du Mexique, en particulier les États du Chiapas et de Tabasco, où se concentrent chaque jour davantage de populations migrantes de différentes nationalités. En raison de l'impossibilité de poursuivre leur voyage, ces lieux deviennent des espaces d'installation temporaire pour des périodes indéfinies. La population migrante centraméricaine, qui transitait traditionnellement par cette zone

frontalière, est désormais rejointe par d'autres groupes venus d'Afrique, d'Asie, de Cuba, d'Haïti et, plus récemment, du Venezuela, avec une croissance notable de leur présence. Un plus grand nombre de femmes, d'enfants et d'adolescents ont été observés, voyageant généralement en groupes de pairs ou en groupes familiaux; parallèlement, la population LGBTQ+ commence à devenir plus visible¹.

Ainsi, différents espaces frontaliers dans les états du Chiapas et du Tabasco sont témoins de mobilités interrompues, marquées par des temps d'attente incertains et des séjours temporaires prolongés. Cette décélération des trajectoires migratoires et les longues périodes d'attente génèrent des circonstances particulières, dont l'approche et la compréhension sont fondamentales pour comprendre non seulement les processus locaux, mais aussi la situation régionale qui se (re)configurent chaque jour à la frontière sud du Mexique et dans l'ensemble du couloir migratoire.

L'attente à la frontière sud devient de plus en plus difficile en raison du grand nombre de personnes qui y arrivent et doivent y demeurer, avec peu de perspectives de poursuite du voyage. Si le franchissement de la frontière mexicaine représente une avancée majeure après un long parcours, il se transforme rapidement en un obstacle, une halte forcée prolongée indéfiniment, sans véritables possibilités de subsistance, et où la destination finale —les États-Unis— reste encore lointaine. Tapachula, Tenosique, et d'autres villes frontalières du sud du Mexique, telles que Tuxtla Gutiérrez, sont devenues des espaces saturés, de plus en plus hostiles, où il faut attendre parmi des centaines d'autres personnes, également dans des conditions de grande précarité. Des stratégies de survie se forgent, les trajectoires et les destinations se redéfinissent, de nouveaux acteurs émergent et les espaces d'accueil se transforment. Dans l'attente, des espaces de vie quotidienne se construisent dans l'incertitude, la précarité et la xénophobie, mais aussi des réseaux de soutien se tissent, des stratégies se cherchent dans l'adversité, des décisions se prennent. Face à ce scénario, les réponses des différents acteurs, tels que les agences gouvernementales et les organisations dédiées à la prise en charge de cette population, deviennent insuffisantes, d'où la nécessité de concevoir des politiques spécifiques pour faire face aux enjeux émergents.

A partir de l'analyse de ce contexte complexe, nous présentons, en deux volets, une série d'articles documentant ces réalités dans le corridor migratoire de la frontière sud du Mexique, l'un des plus complexes, violents et les plus transités au monde. Dans une perspective régionale, toujours liée aux processus mondiaux, notre objectif est d'analyser les diverses dynamiques sociales qui sont devenues de plus en plus complexes dans cette zone.

Les différents textes sont issus du projet «Justice territoriale pour les personnes en im/mobilité dans des entités considérées comme temporaires, ou transitoires, et les communautés qui les accueillent: Initiatives de la frontière sud du Mexique» (PRONAH 319125), qui, sur trois ans (2022-2024), a mené un solide processus de recherche et de plaidoyer en vue de développer un modèle capable d'identifier, de suivre et de produire des informations sur les conditions changeantes vécues par les populations im/mobiles et locales, et de proposer des solutions aux défis qu'elles affrontent, dans le but de promouvoir la création d'espaces frontaliers justes —physiques et numériques— où les deux populations sont reconnues comme ayant le droit d'y vivre².

À cette fin, nous avons intégré tout au long du projet un collectif de recherche et de plaidoyer composé d'universitaires, d'organisations de la société civile locales et nationales, ainsi que d'un grand groupe de bénévoles et de collaborateurs locaux. Nous avons travaillé dans des villes stratégiques principalement à Tapachula et Tuxtla Gutiérrez au Chiapas, et à Tenosique au Tabasco. Nous avons également mené des recherches sur les réseaux sociaux numériques, dans des groupes d'interaction avec la population migrante (Facebook).

Dans le cadre de la recherche menée pour ce projet, un travail de terrain a été réalisé: des entretiens, observations participantes, une enquête à différents moments tout au long des années du projet, des approches utilisant des techniques participatives, ainsi qu'une analyse qualitative du contenu des réseaux sociaux numériques. De manière articulée, le travail de incidence a été réalisé à travers des modules mobiles que nous avons appelés Espacio Conecta, qui ont été constitués comme des espaces où les populations locales et migrantes installées dans différents quartiers pouvaient cohabiter à travers des ateliers et activités, ayant également accès à l'Internet et à d'autres services. Notre travail s'est appuyé théoriquement sur le concept de «justice territoriale», développé principalement par Soja (2014), qui accorde à la dimension géographique une importance égale à la dimension historique pour comprendre et contextualiser les injustices et formes de justice qui se produisent à différents niveaux du territoire — du corps au monde. Cette approche part du principe que le territoire n'est pas simplement un cadre neutre dans lequel la vie se déroule, mais un élément actif qui est socialement construit et qui, en même temps, façonne les dynamiques sociales, politiques et économiques.

Sur cette base, nous avons cherché à comprendre les moments d'attente comme une composante essentielle des dynamiques de mobilité: des processus actifs, souvent vécus comme des pauses forcées, mais faisant pleinement partie des

trajectoires migratoires et porteurs de subjectivités. En d'autres termes, les périodes d'attente sont expérimentées, vécues, signifiées et ressenties par ceux qui y prennent part. Ce sont des situations incarnées, comme on peut le sentir dans les espaces quotidiens construits par les personnes en mobilité qui doivent faire une pause dans leur voyage.

Les articles présentés dans ce premier numéro et dans le suivant (à paraître en janvier 2026) rassemblent les réflexions de certaines des personnes ayant participé au projet entre 2022 et 2024. Ces analyses, bien que s'inscrivant dans le cadre de la justice territoriale, ne s'y limitent pas : elles reposent également sur des études de cas et des travaux de terrain développés sur plusieurs années. En ce sens, notre intention est de capturer dans ces textes différentes perspectives et angles d'analyse et de réflexion. En outre, reconnaissant le potentiel du travail collectif, les textes sont co-écrits dans le but d'encourager le dialogue et l'échange entre ce large groupe de personnes ayant des profils et des domaines d'expertise différents.

Le premier numéro, publié en juillet 2025, se compose de trois articles, tandis que le prochain numéro sera publié en janvier 2026. Sous différents angles, les articles examinent les conditions structurelles de la mobilité humaine au sein des entités de la frontière sud du Mexique, et les changements qui se produisent en raison de la mécanique sociale liée aux longues périodes d'attente. Les articles abordent également la construction sociale des routes migratoires, la capacité d'action des populations migrantes face à l'attente, l'utilisation des espaces urbains dans les lieux d'attente, et l'utilisation des réseaux sociaux où se tissent des liens de solidarité et de soutien et où sont fournies des informations vitales pour le voyage et l'attente, tout en recréant des dynamiques de discrimination, de désinformation et de risque.

D'autres textes de cette collection font le lien entre la recherche et le travail de incidence, y compris des réflexions critiques sur la pertinence des interventions qui ne considèrent pas les migrants de manière isolée, mais plutôt en conjonction avec la population locale, générant des processus de coexistence qui peuvent conduire à une meilleure intégration de ces populations dans des lieux spécifiques, tels que des quartiers ou des districts. En se concentrant sur la perspective de la justice territoriale, les défis posés par la mise en œuvre d'un modèle de plaidoyer de cette nature et la construction de stratégies pour contrôler l'impact des projets avec une population mobile sont également mis en évidence.

En particulier, les trois articles présentés dans ce premier numéro sont les suivants : Le premier, rédigé par Alma Rosa Lizárraga Ramos et María Dolores París Pombo, intitulé «La construcción social de la ruta migratoria en la frontera tabasqueña», cherche à montrer qu'une route n'est pas seulement une ligne composée de points géographiques, mais incarne plutôt la construction d'un espace social où divers acteurs —migrants, population locale, personnes solidaires le long de la route, refuges, organisations— interagissent, donnant vie à des processus de mobilité, d'attente et d'installation ; dans ce cas particulier, à Tenosique et dans les zones rurales situées près de la frontière avec le Guatemala.

Le deuxième article de ce numéro est rédigé par Aki Kuromiya et Sinue Hammed Fuentes Malo et s'intitule «Transformaciones y luchas por los espacios fronterizos: Casos etnográficos en la ciudad de Tapachula, Chiapas». Cet article traite des usages, des luttes, des négociations et des relations de pouvoir qui s'entremêlent dans la manière d'habiter les espaces urbains en se basant sur trois exemples ethnographiques : 1) l'installation du *tianguis* (marché informel) haïtien, 2) le remodelage du centre de Tapachula et 3) le déménagement des bureaux d'une autorité migratoire à la suite de mobilisations de quartier.

Le troisième, de Jania Elizabeth Wilson González et Haydeé Lorena Cervantes Reyes «Redes sociales e (in)movilidad en la frontera sur de México: Riesgos y posibilidades», présente un article qui, basé sur l'analyse qualitative du contenu des réseaux sociaux numériques —en particulier les groupes publics de Facebook où convergent les populations en im/mobilité— réfléchit au double rôle des réseaux dans les processus migratoires, étant, d'une part, des sites d'interaction, d'information, de soutien émotionnel et de liaison, mais d'autre part, également des espaces où le danger d'extorsion, d'escroquerie et de désinformation est latent.

Ces trois travaux, à partir de leurs propres cadres théoriques et méthodologiques, proposent des analyses multi-échelles qui reflètent, à partir de cas concrets, la complexité d'une région frontalière telle que la frontière sud du Mexique.

Enfin, nous souhaitons mentionner que les travaux que nous présentons ici parlent de la réalité vécue jusqu'à la fin de l'année 2024, en reconnaissant que le retour de Donald Trump à la présidence des États-Unis en 2025 a reconfiguré le corridor en général, et la région de la frontière sud du Mexique en particulier ; les conséquences sur les processus migratoires dans ce scénario commencent à être entrevues et devront être analysées à travers de nouvelles recherches. Néanmoins, nous sommes convaincus que les travaux présentés ici fournissent des analyses, des réflexions et des informations précieuses qui rendent compte de la réalité du

phénomène migratoire dans la région, présentée de manière critique et proactive, offrant des lignes directrices clés pour comprendre les changements, les réactions et les conséquences de ces changements, non seulement dans cette région, mais aussi à l'échelle mondiale.

Carmen Fernández Casanueva
CIESAS

Jania E. Wilson González
CIESAS

Referencia / Référence

Soja, Edward W. (2013). *Seeking spatial justice*. Mineápolis: University of Minnesota Press.

Notes

- ¹ Si toutes ces populations transitent depuis longtemps par cette frontière, on assiste depuis quelques années à une augmentation des effectifs, mais aussi de la diversité des profils et des types de déplacements.
- ² De plus amples informations sur le projet sont disponibles à l'adresse suivante: <https://espacio-conecta.com/>.